

oncológica de alta complejidad

Equipo multidisciplinario de cirugía torácica y cirugía reconstructiva.

dos especialistas en la rama y un cirujano general.

Por último, se encuentra el séptimo grupo, que Cruz denomina «el GBT mixto», y del cual forma parte, junto a Raúl Ramírez Álvarez —cirujano general, especialista de segundo grado en Cirugía— y a otros dos profesionales. «Lo llamo así porque somos los que operamos tórax y tiroides, y también asumimos todas las operaciones complicadas: estómago, suprarrenales, y si algún otro grupo está demasiado recargado, también podemos encargarnos de intervenciones ginecológicas o de colon». Según detalló, dicho grupo también desempeña una función de apoyo clave: cuando una intervención, sin importar de qué GBT provenga, se vuelve especialmente difícil, brinda su respaldo por ser el colectivo de mayor experiencia.

El verdadero logro, insistió, no radica únicamente en la distribución de tareas, sino en la integración constante de los GBT en las intervenciones quirúrgicas. Esa filosofía de cooperación busca, en palabras de Cruz García, «brindar una mejor recuperación del paciente y una mayor calidad del proceso operatorio».

Ahora bien, la excelencia de la unidad de Cirugía Oncológica no radica únicamente en la pericia compartida dentro de los salones. Entre sus principales virtudes están el sentido de pertenencia y el compromiso de sus profesionales. «Contamos con un equipo integral que trata a los enfermos con la mayor humanidad posible. Muchos de ellos llegan después de haber atravesado quimioterapias, radioterapias y múltiples sufrimientos; por eso el apoyo psicológico resulta fundamental para que se sientan relajados y afronten en mejores condiciones tanto el tratamiento médico como el quirúrgico; factores que determinan en buena medida su evolución», afirmó Yuleidy Fernández Rodríguez, especialista de primer y segundo grado en Anestesiología y Reanimación.

El directivo del servicio de Cirugía Oncológica corroboró tal filosofía del cuidado: «El paciente es un templo sagrado —sentenció—. Hay que tratarlo como quisiéramos ser tratados. Somos conscientes de que las personas que atendemos son seres humanos golpeados no solo por una enfermedad, sino por toda una serie de secuelas psicológicas y sociales derivadas de ella. Muchos suelen llegar deprimidos y en algunas ocasiones tienen una edad avanzada, por lo que debemos operar con empatía para evitar profundizar su dolor».

A tales componentes se suma la cohesión entre todos los profesionales de la unidad quirúrgica. De acuerdo con Ramos Rodríguez, el centro médico goza de un ambiente laboral muy favorable, donde la buena relación entre los profesionales fluye naturalmente y fortalece el trabajo diario. Dicha sinergia fue ratificada por Cruz García con una imagen elocuente: «Los cirujanos y los anestesiólogos somos como un matrimonio. El cirujano no opera solo; los anestesiólogos nos permiten realizar la intervención y el apoyo del personal de enfermería resulta fundamental. Ellos necesitan de nosotros y nosotros de ellos. Eso se ha logrado con respeto, disciplina y amor».

FORMACIÓN Y NIVEL CIENTÍFICO: UNA ESCALA EN CONSTANTE PERFECCIONAMIENTO

Ese mismo espíritu de entrega que palpita en las salas de Cirugía encuentra un correlato natural en la vocación docente y en la formación continua de sus profesionales.

Porque la excelencia, de acuerdo con Ramírez Álvarez, no se sostiene solo con bisturí y anestesia; exige, además, un músculo académico en constante crecimiento. «En este momento contamos con una escalera docente que se ha incrementado. Tenemos varios instructores, profesores asistentes y algunos profesores auxiliares, lo que ha elevado gradualmente el nivel científico de la institución», añadió.

A juicio del cirujano, la consolidación académica también se ha visto reflejada en dos hitos recientes. Por un lado, se instituyó un tribunal de categorización docente, concebido para que los profesionales interesados puedan ascender de categoría mediante un proceso formal y riguroso que comprende exámenes y publicaciones científicas. De manera paralela, se creó un comité académico de cirugía, cuya misión es ordenar toda la estructura formativa de los alumnos, dígase definir los contenidos a impartir, establecer la metodología de preparación y regular los mecanismos de evaluación. Ambos instrumentos dotan al centro de un andamiaje sólido para seguir elevando la calidad docente y asistencial.

De igual modo, el hospital ha establecido un semillero de formación donde conviven residentes que se encaminan hacia la especialidad de Cirugía Oncológica. El doctor comentó que en la actualidad cuentan con cuatro residentes —tres de segundo año y uno de primero— bajo un plan de cuatro años diseñado para garantizar una preparación escalonada y completa. Dentro del mismo, los especialistas desarrollan una base quirúrgica amplia que incluye tanto procedimientos oncológicos como intervenciones generales, al tiempo que se forman en Oncología Clínica sin perder el vínculo con la actividad operatoria: participan en guardias de cirugía y en los quirófanos, integrando así el manejo clínico y el quirúrgico desde una perspectiva continua.

CUANDO AMOR Y SOLIDARIDAD VENCEN LA ESCASEZ

A pesar de los constantes esfuerzos de su personal, la institución no escapa a las



limitaciones que afectan al sector de la Salud. Sin embargo, cuando los recursos faltan y los procesos amenazan con detenerse, emerge una fuerza silenciosa que no figura en ningún inventario: la voluntad de tender la mano a los más necesitados. A decir de Cruz García, basta con mencionar que un dispositivo averiado se encuentra en Electromedicina para que alguien se ofrezca como voluntario o recomiende a un amigo que posea un medio de transporte y esté dispuesto a ayudar.

Esa misma corriente de empatía se manifiesta en pacientes que, en lugar de ignorar el sufrimiento ajeno, deciden convertirse en colaboradores activos. Según el directivo, una de ellas donará voluntariamente casetes de inclusión, insumos que resultan indispensables para efectuar las biopsias. Otra entregó insumos para Anatomía Patológica,

sector del cual depende el servicio de Cirugía, ya que son los encargados de analizar los tejidos y emitir el diagnóstico definitivo.

Tal espíritu se extiende también a los emprendedores del sector privado, que han hecho suyo el propósito de la institución. El cirujano explicó que varios administradores de mipymes contribuyeron con la pintura del salón, la donación de dos aires acondicionados y gran parte del sistema de iluminación que hoy hace posible las jornadas de trabajo. Detalló, asimismo, que actualmente se lleva a cabo un nuevo proyecto para resolver las necesidades de reparación y embellecimiento de los espacios.

No obstante, la solidaridad ha llegado al país incluso desde otras fronteras. Según explicó el directivo, una donación procedente de Canadá —casi 40 cajas de insumos médicos que contenían bránulas, bisturíes, sueros y jeringuillas— permitió que el Departamento de Cirugía se mantuviera activo mientras otras instituciones estaban paralizadas por falta de recursos. Además de sostener la práctica quirúrgica, ese gesto evitó que las familias tuvieran que acudir al mercado informal, donde los productos alcanzan el sobreprecio que imponen la urgencia y el miedo.

Cada una de estas acciones revela un humanismo que no espera reconocimiento. Es la materialización de la bondad, que decide actuar en favor de quienes más lo necesitan, elevando con un pequeño gesto la esperanza de vida de muchos. En tiempos difíciles, la solidaridad no solo remedia carencias materiales, sino que restituye lo más esencial: la certeza de no estar solos.

El hospital Celestino Hernández Robau se distingue, más allá del éxito de sus intervenciones quirúrgicas, por una manera profundamente humana de entender la medicina. En cada consulta multidisciplinaria, en cada anestesiólogo que calma el miedo antes de ingresar al quirófano, en cada cirujano que explica con paciencia lo que se avecina, late el mismo compromiso: devolverle al paciente no solo la salud, sino también la dignidad y la confianza. Esa vocación inquebrantable ha transformado el centro en algo más grande: un hogar donde la ciencia y la ternura se abrazan cada día.



Equipo quirúrgico multidisciplinario realizando una cirugía compleja a paciente de Ciego de Ávila con cáncer de vejiga.